



3

En torno a la misma mesa



Unidos en la misión

Los maristas no tenemos todavía doscientos años de vida. Pero desde aquél 2 de enero de 1817 han pasado muchas cosas. En la actualidad y, según los datos estadísticos, el 31 de diciembre de 2007 había 3.940 hermanos maristas en el mundo, repartidos en 77 países de los cinco continentes. Aparte de estos números, es interesante destacar que junto con los hermanos trabajan muchos hombres y mujeres en la educación, en el voluntariado, en las misiones y en todo tipo de servicios a la juventud.

Con motivo de la Asamblea internacional de Misión marista celebrada en Mendes, Brasil, en septiembre de 2007, se calculó que hay 51.500 hermanos y seculares en el mundo, que atienden a 497.300 niños y jóvenes en obras y proyectos maristas.

Si nos acercamos un poco más a nuestra Provincia Ibérica, las cifras también son significativas. En el curso 2009-2010 somos 192 hermanos; 1.143 profesores y profesoras; 216 personas de administración y servicios; 277 monitores deportivos; 209 animadores de los grupos Marcha. Los maristas, hermanos y seculares de Ibérica, atendemos a 17.332 niños y jóvenes en quince colegios, un centro universitario y cuatro obras de educación no formal, dos de ellas en Bucarest (Rumanía).



Asamblea Internacional de la Misión Marista (Mendes, 2007)

En el año 2004, se lanzó la **Asamblea Internacional de la Misión Marista**, que se desarrollará en sus fases local, provincial e internacional. Participaron más de 20.000 laicos y hermanos en unos 2.000 grupos de reflexión. Este proceso culminó en un encuentro internacional en **Mendes** (Brasil, septiembre 2007) con una participación de 50 laicos y 44 hermanos, representando a todo el Instituto de los Hermanos maristas, presente en 77 países. Por primera vez, los hermanos y los laicos y laicas se reunían para descubrir juntos qué desafíos tiene la misión marista hoy en el mundo. Estas son las cinco grandes conclusiones que nos dejaron:

1. Vivir centrados en Jesús.

Como maristas somos llamados a centrar apasionadamente nuestras vidas en Jesucristo, desarrollando una espiritualidad de seguimiento. Inspirados por María, hacemos de la convivencia con los niños y jóvenes el lugar privilegiado para nuestro encuentro con Dios.

2. Compartir la misión entre hermanos y laicos.

Como maristas de Champagnat, creemos que Dios nos está llamando ahora a compartir vida y misión, en corresponsabilidad, hombres y mujeres, con un espíritu de confianza, comprensión y respeto mutuo.

3. Ante todo, anunciar a Jesús.



Como hermanos, laicos y laicos maristas en comunión, afirmamos que la evangelización es el centro y la prioridad de nuestras acciones apostólicas, proclamando a Jesucristo y su mensaje.

4. Estar atentos a los nuevos desafíos de la educación.

En este momento queremos enfatizar de manera particular el derecho a la educación: una educación evangelizadora, una educación comprometida con la solidaridad y la transformación social, atenta a las culturas y al respeto del

medio ambiente, y una educación sin discriminación que crea espacios para aquellos que carecen de ella.

5. Defender y promover los derechos de niños y jóvenes.

Creemos que Dios nos está llamando a ser una voz fuerte, decidida y profética para la defensa y promoción de los derechos de niños y jóvenes. Esto requiere que promovamos los Derechos humanos mediante una educación marista crítica, integral, solidaria, inspirada en el Evangelio; denunciemos lo que oprime a niños y jóvenes; abramos el corazón a la llamada de niños y jóvenes y promovamos mayor presencia en donde más nos necesitan.



Nos preguntamos y compartimos

- * Leemos el capítulo 2 sobre la **Misión** (pág. 38 a 51)
- * Profundizamos el apartado: «**Corresponsables en la misión común**».
 - Las posibilidades y tensiones en la misión común.
 - Nuestra experiencia en la misión y en su gestión.
 - Perspectivas de futuro en la misión desde esta realidad de corresponsabilidad.



Nuestra misión marista es única, realizada a través de una diversidad de tareas... podemos compartir la misión marista en cualquier trabajo vivido desde la fe.

* *¿Conoces en profundidad la misión marista?*

* *¿Cómo vives personalmente esta misión en tu vida cotidiana?*

Juntos, hermanos y laicos, desde nuestra especificidad y misión común, buscamos descubrir el sueño de Dios a revitalizar la misión... Estamos llamados a ayudarnos y complementarnos unos a otros.

* *¿Qué aportamos los hermanos y los laicos a la misión marista?*

Muchos laicos maristas viven la misión trabajando como profesionales en las obras del Instituto. Esta relación laboral es fuente de fecundidad y puede ser también, en ocasiones, origen de tensiones.

Relata alguna experiencia que haya sido fuente de fecundidad y otra que hayas vivido con tensión.

* *¿Cómo habría que proceder para que no se produjeran estas tensiones?*





Queremos ser, Señor, mensajeros de esperanza

*Señor Jesús,
tú nos llamaste a seguirte
al estilo de María y de Marcelino,
en una familia de educadores,
laicos y hermanos,
viviendo juntos el sueño de hacer sentir
a todo niño y joven
el gran amor que
el Buen Padre Dios le tiene.
Hoy miramos a nuestro alrededor
y tomamos conciencia
de enormes necesidades
entre los niños y jóvenes.
Sabemos que es urgente poder contar
con mensajeros de esperanza,
testigos de tu amor.
Queremos caminar juntos,
hermanos y laicos,*

*adueñándonos cada vez más
del corazón de Marcelino,
descubriendo nuevos caminos
para llegar a los niños y jóvenes,
viviendo en sencillez evangélica
y haciendo de nuestras obras espacios
de fraternidad, solidaridad y encuentro.
Señor, conscientes
de nuestras luces y sombras,
te pedimos «audacia y esperanza»
para caminar «con paz pero deprisa»
en los desafíos que hoy
la vida nos plantea.
¡María de Nazaret,
modelo de fe y entrega
ruega por ésta tu familia!*

(Oración de la Asamblea Internacional de la Misión
Marista, Mendes, Brasil, 2007.)

